

Elaboración de un testimonio

Existen momentos en los que podemos utilizar esta poderosa herramienta. El testimonio es efectivo en cualquier cultura. Especialmente con personas que no creen en normas absolutas, curiosas o que solo manifiestan algo de interés en oír pero que ya han fijado una posición. Dios utiliza nuestro testimonio para derribar barreras y bajar la guardia del oyente, en algunos casos podremos llevar a algunas personas a escuchar el evangelio si lo permiten.

Los tres componentes principales de un testimonio

1. Tu vida antes de Cristo (al comienzo)
2. El momento y la manera como conociste de Cristo (en el medio)
3. La vida después de Cristo (al final)

(Ver Hechos 26 La vida de Pablo)

Lo que debes hacer al elaborar tu testimonio

1. Incluye como llegaste a ser consciente de tu estado perdido.
2. Anota uno o dos de los principales cambios positivos realizados por Cristo.
3. Ten presente utilizar un lenguaje sencillo sin términos religiosos,
4. Prepárate para compartirlo en unos tres minutos si no hay interrupciones.
5. Evita los detalles que pueden distraer de la obra de Cristo.
6. Alístate para contar tu testimonio, si Dios lo permite, desde cualquier tema: familia, dinero, hijos, violencia, injusticia, gobiernos.

Lo que no debes hacer al dar tu testimonio

1. No exagerar con detalles ni te preocupes pensando que tu testimonio no es muy impactante.
2. No pienses que tienes que contar todo tu testimonio de una vez si la situación requiere posponerlo.
3. No hables tanto de religiones o iglesias o pastores, enfócate en la obra de Jesús en tu vida.
4. No trates de parecer a alguien más, que seas genuino y auténtico.